

LA INFANCIA DE JESÚS EN LA LITERATURA MEDIEVAL CASTELLANA (*)

María Eugenia Díaz Tena
(CiLengua & CITCEM)

ABSTRACT

Discussed in this article, which is the first part of a broader study, the presence and treatment of childhood of Jesus in the literary production of the Spanish Middle Ages, from the twelfth to the fourteenth century. We tried to gather the largest possible number of texts belonging to different genres of our medieval literature narrating or refer to passages in the childhood of Jesus and the Bible or the apocryphal gospels are the sources. Our work is organized for centuries, although the conclusions are clear differences in the treatment of this issue for centuries and genres.

El período de la vida de Jesús que nos interesa es el que va desde el momento de su nacimiento hasta sus diez o doce años. Desde un enfoque global, pretendemos analizar la presencia y el tratamiento de la infancia de Jesús en la producción literaria de la edad media castellana. Hemos tratado de reunir el mayor número posible de textos pertenecientes a los diferentes *géneros* de nuestra literatura medieval que narran o hacen referencia a pasajes de la infancia de Jesús y que tienen como fuente la Biblia o los evangelios apócrifos. Nuestro trabajo está organizado por siglos, aunque intentaremos que en las conclusiones finales queden muy claras las diferencias en el tratamiento de este tema por siglos y por géneros literarios¹.

La infancia de Jesús en los textos canónicos: el Nuevo testamento²

Como es bien sabido, la Iglesia Católica sólo admite como inspirados por Dios los evangelios llamados canónicos: Mateo, Marcos, Lucas y Juan, que fueron fijados por los Padres de la Iglesia en el Concilio de Nicea (año 325) y refrendados en Laodicea (año 363), donde se estableció la separación oficial entre evangelios canónicos y apócrifos.

* Este trabajo ha sido elaborado en el marco del Proyecto de Investigación «Modelos intelectuales, nuevos textos y nuevos lectores en el siglo XV» (FFI2008-01563), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

¹ En la segunda parte de este artículo se presenta el grupo de textos relativos al siglo XV, que es el más numeroso, y las conclusiones globales del trabajo.

² La edición de la Biblia que hemos seguido es: *La Sagrada Biblia* (2002) - Bogotá: Zamora Editores.

La materia común a los cuatro evangelistas comienza con la vida pública de Jesús. Pero sólo Mateo y Lucas, en los dos primeros capítulos de sus respectivos evangelios, refieren algunos episodios sobre el nacimiento e infancia de Jesús. Aunque estos dos evangelistas no coinciden entre sí en lo que cuentan.

El evangelio de la infancia en san Mateo comprende cinco episodios redactados, remitiéndose a otros tantos textos del Antiguo Testamento: concepción virginal de Cristo y nacimiento (Isaías 7,14), adoración de los magos en Belén (Miqueas 5, 1-3), huida a Egipto (Óseas 11, 1), degollación de los inocentes (Jeremías 31, 15) y regreso a Nazaret; mientras que en san Lucas se advierten seis sucesos distintos, que se corresponden de dos en dos: dos anunciaciones paralelas (a Zacarías y a la Virgen), dos nacimientos y circuncisiones (de Juan y de Jesús), y finalmente, dos escenas correlativas en el Templo (presentación y pérdida del Niño).

Los evangelios de la infancia de Mateo y Lucas son un ejemplo del interés que suscita este tema y constituyen el primer eslabón de una cadena que se prolongará más tarde en los evangelios apócrifos –de los que hablaremos a continuación–, cuyo propósito fue recuperar los años ocultos de la vida de Jesús. Si leemos atentamente Mateo 1-2 y Lucas 1-2 veremos que efectivamente es muy poco lo que tienen en común, y que –incluso– existen algunas discrepancias entre ellos. Observamos, por ejemplo, que mientras en el relato de Lucas la protagonista es María, en el de Mateo es José quien desempeña el papel principal. Tampoco están de acuerdo Mateo y Lucas sobre la relación de Jesús y su familia con Belén y Nazaret. Lucas parece dar a entender que la familia de Jesús era originaria de Nazaret y que el nacimiento de Jesús en Belén se debió a una situación coyuntural. Por su parte, Mateo parece presuponer que la familia de Jesús era originaria de Belén y que su traslado a Nazaret fue debido al temor de que Arquelao tuviera hacia Jesús la misma actitud que Herodes, su padre. En Mateo no hay alusión al Templo ni al culto, ni siquiera a los preceptos de la Ley; en Lucas casi todas las escenas se desarrollan en el Templo o en ambientes sacerdotales. En definitiva, se diferencian en la selección de los episodios narrados; aunque coinciden en la afirmación de múltiples hechos: la ascendencia de la familia de David, la concepción virginal de Jesús, el nacimiento en Belén en tiempos del rey Herodes, la atribución del nombre de Jesús, la estancia en Nazaret...

La infancia de Jesús en los textos apócrifos³

En los orígenes del cristianismo, parece que no existían diferencias entre escritos canónicos y apócrifos. Y estos últimos reflejan el sentir de aquellas primeras comunidades cristianas acerca de Cristo, su persona y su familia. Lo que está claro es que estos escritos apócrifos han influido en nuestras tradiciones y folclore en general, además de ser determinantes en el establecimiento de algunas devociones populares.

¿En qué textos apócrifos encontramos referencias a la infancia de Jesús?

Protoevangelio de Santiago:

Capítulo XIX: El hijo de María en la gruta; XX: Imprudencia de Salomé; XXI: Visita de los magos; XXII: Furor de Herodes.

Evangelio del Pseudo-Mateo⁴:

Capítulo XIII: Visión de los dos pueblos/ Nacimiento de Jesús en la gruta/ Testimonio de los pastores; XIV: El buey y el asno del pesebre; XV: La circuncisión; XVI: Visita de los magos; XVII: Degollación de los inocentes; XVIII: Jesús y los dragones; XIX: Los leones guían la caravana; XX: Milagro de la palmera; XXI: La palma de la victoria; XXII: Los ídolos de Sotina; XXIII: Cumplimiento de una profecía de Isaías; XXIV: Afrodísio adora a Jesús; XXV: Regreso de Egipto a Judea; XXVI: Juegos del niño Jesús; XXVII: Los gorriones de Jesús; XXVIII: Muerte del hijo de Anás; XXIX: Castigo de los hijos de Satán; XXX: Zaquías; XXXI: Sabiduría de Jesús/ Confusión de Leví; XXXII: Jesús resucita a un niño muerto; XXXIII: Jesús en la fuente; XXXIV: Milagro del grano de trigo; XXXV: Jesús en medio de los leones; XXXVI: Jesús despide en paz a los leones y les ordena que no hagan daño a nadie; XXXVII: Milagro del trozo de madera; XXXVIII: Explicación del alfabeto; XXXIX: El niño Jesús explica la ley; XL: Jesús resucita a un muerto a ruegos de José; XLI: Curación de Jacobo; XLII: Jesús y su familia.

Evangelio de santo Tomás:

Capítulo I: Preámbulo; II: Gorriones hechos con barro; III: Muerte del hijo de Anás; IV: Castigo infligido por Jesús a un niño; V: José reprende a Jesús; VI: Exposición del alfabeto; VII: Perplejidad de Zaqueo; VIII: Conclusión de la historia de Zaqueo; IX: Niño caído de una terraza; X: Resurrección de un joven; XI: Jesús en la fuente; XII: Milagro del grano de trigo; XIII: Milagro

³ *Evangelios apócrifos* (2004) - Madrid: Arkano Books.

⁴ De este evangelio debemos destacar los capítulos XVIII, XIX, XX, XXI y XXXV, ya que veremos que tienen una marcada resonancia en la literatura medieval castellana.

de las dos piezas de un lecho; XIV: Relaciones con un segundo maestro; XV: Jesús confunde a un tercer maestro; XVI: Jacobo, curado de una mordedura de víbora; XVII: Resurrección de un niño; XVIII: Resurrección de un hombre; XIX: Jesús en medio de los doctores.

Historia de la infancia de Jesús, según santo Tomás:

Capítulo I: De cómo María y José huyeron con Jesús a Egipto; XII: Jesús y los doce pajarillos; III: Jesús vuelve de Egipto a Judea; IV: Cosas que hizo Jesús en la villa de Nazareth; V: Los nazarenos se irritan contra José por las cosas que obra Jesús; VI: De cómo fue tratado Jesús por un maestro de escuela; VII: Jesús resucita a un niño; VIII: Jesús cura el pie de un niño; IX: Jesús lleva el agua en su ropa; X: Jesús siembra trigo; XI: Jesús iguala dos maderos desiguales; XII: Jesús es llevado a otro maestro para aprender las letras; XIII: Jesús es llevado por tercera vez a otro maestro; XIV: Jesús cura a Jacobo de la mordedura de una víbora; XV: Jesús resucita a otro niño.

Evangelio árabe de la infancia⁵:

Capítulo I: Palabras pronunciadas por Jesús en la cuna; II: Viaje de María y de José a Bethlehem; III: La partera de Jerusalén; IV: Adoración de los pastores; V: Circuncisión; VI: Presentación de Jesús en el templo; VII: Llegada de los magos; VIII: Vuelta de los magos a su tierra; IX: Cólera de Herodes/ La huida a Egipto; X: Llegada de la sagrada familia a Egipto/ Caída de los ídolos; XI: Curación del hijo del sacerdote idólatra; XII: Temores de María y de José; XIII: Liberación de viajeros capturados por bandidos; XIV: Curación de una poseída; XV: Curación de una joven muda; XVI: Curación de otra poseída; XVII: Curación de una leprosa; XVIII: Curación de un niño leproso; XIX: El joven esposo librado de un sortilegio; XX: El joven convertido en mulo; XXI: El mulo transformado en hombre; XXII: Unión de dos jóvenes curados por Jesús; XXIII: Los dos bandidos; XXIV: La Sagrada Familia en Matarieh; XXV: La Sagrada Familia en Mísr; XXVI: Regreso a Nazareth; XXVII: Epidemia en Bethlehem/ Curación de un niño; XXVIII: Curación de otro niño; XXIX: Curación de Cleopas/ Rivalidad de dos madres; XXX: Curación de Tomás Dídimo (o de Bartolomé); XXXI: Curación de una leprosa; XXXII: Curación de otra leprosa; XXXIII: La joven obsesionada por el demonio; XXXIV: Liberación de la poseída; XXXV: El demonio expulsado de Judas Iscariotes; XXXVI: Las figurillas de barro; XXXVII: Jesús en casa del tintorero; XXXVIII: Jesús en el taller de José; XXXIX: El trozo de madera alargado; XL: Los niños convertidos en machos

⁵ De este evangelio debemos destacar los capítulos XVIII y XXIII, ya que veremos que tienen una marcada resonancia en la literatura medieval castellana, como comprobaremos más adelante.

cabríos; XLI: Jesús en papel de rey; XLII: Curación de Simón, mordido por una serpiente/ Dos prodigios más; XLIII: Jacobo mordido por una víbora; XLIV: Resurrección de Zenón, caído de una azotea; XLV: El agua recogida en una túnica; XLVI: El hijo de Hanan castigado con parálisis; XLVII: Jesús empujado por un niño; XLVIII: Jesús en la escuela de Zaqueo; XLIX: El profesor castigado de muerte; L: Jesús en medio de los doctores; LI: Ciencia de Jesús; LII: Jesús y el filósofo; LIII: Jesús hallado en el templo.

El evangelio armenio de la infancia⁶:

Capítulo VIII: Del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo en la caverna; IX: De cómo Eva, nuestra primera madre, y José llegaron a la caverna con premura y vieron el parto de la muy bendita y santa virgen María; X: De los pastores que vieron la natividad del Señor; XI: De cómo los magos llegaron con presentes, para adorar al niño Jesús recién nacido; XII: De cómo José y María circuncidaron a Jesús, y lo llevaron al templo de Jerusalén con presentes; XIII: De la cólera de Herodes, y de cómo degolló a los niños de Bethlehem; XIV: De cómo Herodes mató, en el templo, a Zacarías, el Gran Sacerdote, a causa de su hijo Juan; XV: De cómo el ángel significó a José que huyese a Egipto; XVI: De cómo la Sagrada Familia volvió a la tierra de Israel, y habitó en el país de Galilea, en el pueblo de Nazareth; XVII: De cómo la Sagrada Familia abandonó Egipto y fue al país de Siria/ Otros milagros y resurrecciones de muertos; XVIII: De cómo la Sagrada Familia fue a la tierra de Canaán/ Travesuras infantiles de Jesús; XIX: De cómo la Sagrada Familia volvió a la tierra de Israel y aplicó a Jesús al estudio de las letras; XX: De cómo Jesús fue confiado a Gamaliel para aprender las letras/ Nuevos prodigios realizados por Jesús; XXI: De cómo la Sagrada Familia fue a la villa de Tiberíades y aplicó a Jesús al oficio de la tintorería/ Milagros que allí pasaron; XXII: De cómo la Sagrada Familia fue a Arimatea, donde Jesús hizo milagros y resucitó muertos; XXIII: De cómo la Sagrada Familia fue al país de Galilea y lo que hizo Jesús con los niños de los hebreos/ Un milagro; XXIV: De cómo la Sagrada Familia fue a la villa de Emmaús y cómo Jesús curó a los enfermos/ Milagros obrados por él; XXV: De cómo el ángel advirtió a José que fuese al pueblo de Nazareth; XXVI: Sobre las numerosas curaciones que Jesús realizó en el pueblo, en al aldea y en diferentes lugares; XXVII: De cómo se cumplieron las tradiciones escritas por los profetas y sobre las cosas sorprendentes que hizo Jesús; XXVIII: Sobre el juicio que Jesús pronunció entre dos soldados.

⁶ De este evangelio debemos destacar el capítulo XI, ya que tiene una marcada resonancia en la literatura medieval castellana.

Historia copta de José el carpintero:

Capítulo VII: Empadronamiento ordenado por Augusto y viaje de la Sagrada Familia a Bethlehem; VIII: Satánica decisión de Herodes y huida a Egipto; IX: Regreso de Egipto a Galilea; XI: Sumisión de Jesús a sus padres.

Historia árabe de José el carpintero:

Capítulo VII: Natividad de Jesús; VIII: Huida a Egipto; IX: Vuelta a Nazareth.

Fragmento del Evangelio de los egipcios:

El niño Jesús y los alfareros.

Evangelio de Taciano:

Capítulo V: Genealogía y natividad de Jesús; VI: Aparece el ángel a los pastores; VII: Jesús es llevado por sus padres a que lo circunciden; VIII: Los magos que llegaron de Oriente; IX: Huida a Egipto de Jesús con sus padres José y María; X: Herodes ordena matar a todos los niños pequeños; XI: Jesús vuelve de Egipto; XII: Jesús en el templo de Jerusalén.

Evangelio de Ammonio:

Capítulo I: Acontecimientos que precedieron y que siguieron al nacimiento de Jesús; II: Infancia de Jesús/ Aparición de Juan el Bautista.

Una importante forma de difusión de los textos apócrifos fueron las leyendas, hagiografías y ejemplarios, que circularon repetidamente durante la Edad Media. La *Leyenda Áurea* de Jacobo da Vorágine (escrita en latín hacia el año 1264)⁷, donde se incluyen numerosos episodios apócrifos tomados del Pseudo-Mateo, alcanzó notable popularidad. Lo mismo sucede con el *Speculum Historiale* de Vicente de Beauvais. Por otra parte, la iconografía y la imaginaria medieval contribuyeron a la fijación de muchos elementos que han adquirido el carácter de tradicionales: el buey y la mula, la adoración de los reyes magos, el milagro de la palma o los leones que se rinden ante el niño Jesús...

⁷ VORÁGINE, Jacobo de (2006-2008) - *La leyenda dorada* (2 vols.). Madrid: Alianza editorial. Véanse especialmente los siguientes capítulos del volumen I: VI (La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo según la carne), X (Los Inocentes), XIII (La Circuncisión del Señor), XIV (La Epifanía del Señor).

Textos de la literatura medieval castellana en los que encontramos referencias a la infancia de Jesús⁸

SIGLO XII

Encontramos, en este siglo, un texto teatral en el que aparece reflejado un momento de la infancia de Jesús: la adoración de los reyes. A pesar de todas las dudas e interrogantes en torno a la existencia o no del género teatral en esta época, queda claro que las manifestaciones teatrales o parateatrales de la edad media están vinculadas a la liturgia, tanto en el texto como en el espectáculo. Esa subordinación hace que sean los criterios litúrgicos aquellos que se tienen en cuenta para una clasificación por ciclos. Y el que más nos interesa para nuestro trabajo es el ciclo de Navidad, ya que la liturgia de Navidad propició representaciones dramáticas para escenificar el tema del nacimiento de Jesús y de esta manera aparece el género del *officium pastorum*. La liturgia de epifanía originará el subgénero del *officium stellae*, dentro del que se encuentra nuestro primer texto teatral conservado.

Auto de los reyes magos, anónimo [teatro] (finales del siglo XII)⁹:

En 1863 Amador de los Ríos publica, por primera vez, uno de los textos más sugerentes y controvertidos de nuestro teatro medieval. Calificado por los especialistas como la primera y única obra conservada del teatro castellano anterior al siglo XV. Se trata de una representación sobre la adoración de los reyes magos, basada en el texto de Mateo y en los apócrifos. Pertenece al ciclo litúrgico de la epifanía y procede de la Catedral de Toledo. Compuesto en la segunda mitad del siglo XII y copiado en las páginas sobrantes de un códice (Biblioteca Nacional de Madrid v^a 5-9, letra de principios del siglo XIII). La lengua del fragmento apunta a una posible fuente francesa, pero también es verosímil pensar en una tradición vernácula peninsular. Su verdadero interés radica en ser la primera obra del teatro europeo compuesta en una lengua vulgar.

La imagen de la infancia de Jesús que se nos transmite es la de la visita y adoración de los magos. Desde una perspectiva dramática, la duda es el núcleo sobre el que se asienta la acción, observándose una gradación en el escepticismo inicial de los magos; Baltasar es el más escéptico, mientras Gaspar y Melchor se

⁸ Algunos de los textos, por su amplitud, aparecen en el anexo final a este trabajo.

⁹ En la Navidad de 2008 ha sido representado este *Auto de los Reyes Magos* en el teatro Abadía de Madrid, por la compañía segoviana *Nao d'amores*, dirigida por Ana Zamora (nieta del insigne filólogo Alonso Zamora Vicente) y especializada en teatro prebarroco. Se mezclaron con el texto pasajes de un antiquísimo *Canto de la Sibila* en latín y textos de Gonzalo de Berceo, del siglo XIII.

muestran más crédulos¹⁰. Este es – sin duda – el texto más conocido de nuestra literatura medieval que aborda la temática de la infancia de Jesús.

SIGLO XIII

Durante el siglo XII ya se vislumbran algunos focos de intensa actividad cultural, como la escuela de traductores de Toledo, el Monasterio de Ripoll o la corte arzobispal de Santiago de Compostela. Sin embargo, el verdadero resurgimiento cultural no se logra en nuestra Península hasta el siglo XIII, en el que nos encontramos con casi una decena de textos en los que se trata abiertamente o se insinúa el tema de la infancia de Jesús.

Cantar de Mio Cid, anónimo [poesía] (c. 1207):

El primero de esos textos es el *Cantar o Poema de Mio Cid*, el monumento más importante que se conserva de la épica castellana, que nos ha llegado en un solo testimonio del siglo XIV (Biblioteca Nacional de Madrid, v^a 7-17). La composición del poema se sitúa en torno a 1200, como bien ha señalado Alberto Montaner Frutos¹¹.

De la clásica división en tres cantares establecida por Menéndez Pidal, es en el primero (*Cantar del destierro*, vv. 1 a 1086) y en el tercero (*Cantar de la afrenta de Corpes*, vv. 2278 a 3730) donde encontramos las referencias a la infancia de Jesús.

Será doña Jimena –esposa del Cid y personaje que sirve para dar realce a la figura del héroe como esposo– la que hará referencia a la infancia de Jesús en el *Cantar del destierro*, en la parte que se conoce como la «oración de doña Jimena» (vv. 330-365)¹².

330 ¡Señor Glorioso, Padre que en el cielo estás!
Hiciste el cielo y la tierra, lo tercero el mar;
hiciste estrellas y luna, y el sol para calentar;
realizaste tu encarnación en Santa María, tu madre,
en Belén naciste, como fue tu voluntad,
335 los pastores te glorificaron, te fueron a alabar,
tres reyes de Arabia te vinieron a adorar,
Melchor, Gaspar y Baltasar
oro, incienso y mirra te ofrecieron, como fue tu voluntad;

¹⁰ MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesús (1999) - *Historia de la literatura española. Edad media* (vol. I), León: Everest, 329-333; ÁLVAREZ PELLITERO, Ana M^a (1990) - *Teatro medieval*. Madrid: Espasa Calpe. El texto del *Auto* es el primero que aparece recogido en el anexo final.

¹¹ *Cantar de Mio Cid* (ed. Alberto MONTANER), Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2007, LXXI-LXXIX.

¹² El texto del *Cantar de Mio Cid* se cita por la edición modernizada y digital de Alberto MONTANER FRUTOS: http://www.caminodelcid.org/Camino_ElCantarenPDF.aspx

Es el único texto del *Cantar* que hace un recorrido sucinto por diversos libros de la Biblia y refleja la doble naturaleza del Dios-hombre. Del Nuevo Testamento proceden las alusiones a la Encarnación (Lc 1, 26; Jn 1, 14); el nacimiento del Salvador en la ciudad de Belén (Lc 2, 3-6); la adoración de los pastores (Lc 2, 8-20)... Pero también da buena cuenta de la notoriedad y autenticidad conferida a los evangelios apócrifos la mención de la adoración de los tres reyes (vv. 336-338). El único evangelista que refiere la llegada de los magos de Oriente a Belén y el ofrecimiento de los tres dones al niño es Mateo (2, 1-12); sin embargo, el título de reyes y los respectivos nombres proceden de los evangelios apócrifos (*Evangelio armenio de la infancia*).

La segunda referencia a la infancia de Jesús en el *Cantar* no se hace de forma directa, sino indirectamente. Nos referimos al conocido episodio de los leones, que marca el inicio del tercer cantar y ha venido relacionándose principalmente con el episodio bíblico de la liberación de Daniel del pozo de los leones (Dn 4, 17-25) —que también menciona doña Jimena en su oración—, pero que a nosotros nos recuerda sobremanera el episodio narrado en el evangelio apócrifo del Pseudo-Mateo (capítulo XXXV: Jesús en medio de los leones), en el que los leones se humillan ante Jesús, tal y como sucede en el episodio del *Cantar*:

- En Valencia estaba mio Cid con todos los suyos
con él sus dos yernos, los infantes de Carrión.*
- 2280 *Echado en un escaño dormía el Campeador;
un mal suceso sabed que les pasó:
se salió de la jaula y se desató el león.
Mucho miedo tuvieron en medio del salón;
embrazan los mantos los del Campeador*
- 2285 *y rodean el escaño y se quedan junto a su señor;
Fernando González [.....]*
- 2286b *no vio dónde retirarse, ni habitación abierta ni torre,
se metió bajo el escaño, tal fue su temor;
Diego González por la puerta salió
diciendo a voz en grito —¡No veré más Carrión!—,*
- 2290 *tras la viga de un lagar se metió con gran temor,
el manto y la túnica todos sucios los sacó.
En esto se despertó el que en buena hora nació,
vio el escaño rodeado de sus buenos varones:
—¿Qué es esto, mesnadas, y qué queréis vos?—*
- 2295 *—¡Nuestro horado señor, nos asaltó el león!—
Mio Cid hincó el codo, en pie se levantó,*

*el manto echado a la espalda, se encaminó hacia el león;
el león, cuando lo vio, así se le humilló,
ante mio Cid agachó la cabeza y el hocico bajó.
2300 Mio Cid don Rodrigo por el cuello lo cogió,
lo condujo con la mano y en la jaula lo metió.*

Este episodio nos hace pensar en la caracterización mesiánica del Cid a lo largo de toda la obra y en una posible comparación entre la imagen y la vida de Jesús y la del campeón, pues nos parece que existe un paralelismo en sus biografías: la huida, el exilio y la pobreza, la abundancia de buenas obras...¹³

La Fazienda de Ultramar se conserva en un códice único de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, el cual se ha fechado entre 1210 y 1235¹⁴. Para Deyermund constituye un itinerario geográfico e histórico como guía de peregrinos a Tierra Santa, habitualmente relacionado con los libros de viajes y las Biblias romanceadas¹⁵.

La Fazienda incorpora una de las traducciones más tempranas de la Biblia en lengua romance, por ello podemos encontrar en el texto referencias a Belén, en las que se señala que allí nació Cristo ‘en el pesebre’ y así se engarzan los tres tiempos que conforman el espacio referencial de la *Fazienda*, el de los grandes personajes del Antiguo Testamento, el de Cristo y el contemporáneo. Es así como –el autor– indica la pervivencia de los espacios bíblicos.

La Doncella Teodor, es un texto anónimo en prosa, que se ha transmitido en códices del siglo XV, aunque es muy probable que sea del XIII, como el resto de la literatura sapiencial conservada¹⁶. La doncellita protagonista del texto, que debería rondar los doce años cuando se enfrenta a los sabios, nos recuerda sobremanera la escena del niño Jesús perdido en el templo al final de su infancia, que nos narran Lucas y los evangelios apócrifos. Lo que nos hace pensar que esa escena de la infancia subyace en una gran cantidad de textos sapienciales o gnómicos de la edad media.

¹³ Algo parecido podemos decir del combate de un caballero casi desarmado contra un fiero león, que aparece en *El rey Canamor*, en el *Amadis de Gaula* o en *Oliveros de Castilla*.

¹⁴ ALVAR, Carlos & LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (2002) - *Diccionario filológico de literatura medieval española*. Madrid: Castalia, 494-497; Moshé LAZAR (ed.), *La Fazienda de Ultra Mar*. Salamanca: Acta Salmanticensia, 1965; SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro (2008) - *La Biblia en la historiografía medieval*. In *La Biblia en la literatura española. I. Edad Media. 1/2. El texto: fuente y autoridad*. Madrid: Trotta.

¹⁵ DEYERMOND, Alan D. (1973) - *Historia de la literatura española I. La Edad Media*. Barcelona: Ariel.

¹⁶ BARANDA, Nieves & INFANTES, Victor (1995) - *Narrativa popular de la edad media*. Madrid: Akal, 59-83.

Loores de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo [poesía] (c. 1250):

En este poema de Gonzalo de Berceo se resume el papel de María dentro de la historia de la salvación, desde el Antiguo Testamento hasta el momento en que se escribe el poema; intentando fundamentar teológicamente el poder intercesor de María entre su hijo y los hombres. La obrita rebasa el reducido marco de los loores medievales, que sería su precedente, y se convierte en un *Compendium Historiae Salutis*, como ha indicado Víctor García de la Concha¹⁷.

En la época en la que Berceo escribe se acentúa la devoción a la humanidad de Cristo, concentrada en el doble espacio de su Nacimiento y su Pasión, cosa que también veremos en el *Libro de la infancia y muerte de Jesús*.

No asistimos en los *Loores* a una exposición por extenso de la vida de Cristo, ni de su infancia, pero varias estrofas (de la 25 a la 42) se dedican a esta última¹⁸ y en ellas nos narra Berceo el momento de la natividad, la adoración de los pastores, la estrella, la circuncisión del niño, la adoración de los Reyes –aunque no se menciona que lo sean, pues se da más importancia a sus ofrendas y lo que significan–, la presentación en el templo, la matanza de los inocentes, la huida a Egipto y el regreso tras la muerte de Herodes. Sin embargo, como hace notar García de la Concha, el orden en el que se presentan las escenas de la infancia de Jesús muestra algunas incoherencias:

En efecto, si es indiscutible que la Circuncisión, estrofa 30, precedió a la adoración de los Magos, ya no resulta, en cambio, tan claro que ésta, estrofas 31 y s., haya ocurrido antes que la Presentación en el Templo, referida en 33 y 34. El evangelio de Lucas, que la sitúa -2, 22 y ss.- a renglón seguido de la Circuncisión -2,21- no nos resuelve la duda, por cuanto silencia el episodio de los Magos; inversamente, Mateo, que lo relata, no da la actual ordenación. El asunto no es baladí, ya que la actual ordenación distancia e independiza la venida de los magos, estrofa 31, de la inquietud de los “reyes de judea”, 35*b*, y de Herodes, 36*a* y ss., cuando, en realidad y tal como Berceo señala en 39*a*, están muy ligados¹⁹.

No quisiéramos dejar de mencionar que en el *Evangelio armenio de la infancia* (capítulo XI, dedicado a los reyes magos), se nos cuenta que Gaspar reconoce a Jesús como hijo de Dios encarnado y le ofrece incienso; que Baltasar le reconoce como hijo de rey y le ofrece oro; y Melchor como hijo del hombre

¹⁷ GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor (1978) - *Los Loores de Nuestra Señora*. 'Un *Compendium Historiae Salutis*'. In *Actas de las II Jornadas de Estudios Berceanos*, Berceo 94-95, 133-189.

¹⁸ Ver anexo final.

¹⁹ GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor (1978) - *Los Loores de Nuestra Señora*. 'Un *Compendium Historiae Salutis*', 152.

y le ofrece mirra. Por lo que es probable que este motivo, que encontramos en los *Loores* de Berceo y que se repite en el *Libro de la infancia*, se haya tomado de este evangelio apócrifo.

Así que en el texto de Berceo vemos cómo se mezclan la tradición canónica y la apócrifa, además de darse bastante importancia a las revelaciones proféticas y al hecho de que se cumplan las profecías marcadas en el Antiguo Testamento con respecto al nacimiento e infancia de Jesús.

Cantigas de Santa María de Alfonso X [poesía en galaico-portugués] (c. 1250):

Dentro de la producción histórica, jurídica, científica y literaria, planificada por Alfonso X el Sabio, su obra lírica ocupa un lugar importante y singular en la historia de la literatura. En esta inmensa obra poética, la infancia de Jesús aparece mencionada en la primera cantiga, que se inscribe en la tradición de los loores de la virgen²⁰:

*Esta é a primeira cantiga de loor de Santa Maria,
ementando os VII goyos que ouve de seu fillo.*

[...]

*E demais quero-ll' enmentar
como chegou cansada
a Belem e foy pousar
no portal da entrada,
u paryu sen tardada
Jesu-Crist', e foy-o deytar,
como moller menguada,
u deytan a cevada,
no presev', e apousentar
ontre bestias d'arada.*

*E non ar quero obridar
com' angeos cantada
loor a Deus foron cantar
e «paz en terra dada»;
nen como a contrada
aos tres Reis en Ultramar
ouv' a strela mostrada,
por que sen demorada
veron sa offerta dar
estranna e preçada.*

[...]

²⁰ El texto se cita por la edición digital completa de las cantigas, hecha por Christian BRASSY y que reproduce – además – la música de cada cantiga: <http://brassy.perso.neuf.fr/PartMed/Cantigas/CSMIDI.html>

Aunque excede nuestros objetivos, no queremos dejar de mencionar que algunas de las miniaturas que acompañan a las *Cantigas* de Alfonso X también hacen referencia a momentos de la infancia de Jesús: el nacimiento –en las cantigas I y LXXX–, la anunciación a los pastores –en la cantiga I– y la adoración de los reyes magos –también en la cantiga I–, como muy bien ha estudiado María Rosa Fernández Peña²¹.

Las Siete Partidas de Alfonso X [prosa] (c. 1256-1265):

En este texto jurídico se habla del nacimiento de Jesús y de la llegada de los tres reyes magos para adorar al niño, en la ley que expone las cosas buenas que pueden hacer los clérigos y en la que se habla de las representaciones que ellos pueden llevar a cabo. Concretamente en la Partida I, título VI, ley XXXIV, que dice ‘Cómo los clérigos deben decir las horas et facer las cosas que son buenas et convenientes, et guardarse de las otras’: «Pero representaciones hi ha que pueden los clérigos facer, asi como de la nascencia de nuestro señor Iesu Cristo que demuestra como el ángel vino á los pastores et díxoles como era nacido, et otrosi de su aparecimiento como le vinieron los tres reyes adorar...»²².

General Estoria de Alfonso X [prosa] (1270-1284):

De la sexta parte de la *General Estoria* de Alfonso X sólo se conserva un fragmento de veinte folios en un códice de la catedral de Toledo, más una copia del mismo. El manuscrito que transmite el fragmento está trunco y termina de manera abrupta al llegar a los padres de María y, por tanto, antes del nacimiento de Cristo. Pero según Pedro Sánchez-Prieto Borja²³, el argumento principal de esta parte de la *General Estoria* era contar la vida de María y Jesús (en el prólogo se dice «siguiremos la ordenación de los capítulos del libro de las vidas e de los miraglos e de las muertes de todos los santos»). Así que lo más probable es que en esta parte se hablara de la infancia de Jesús.

Libro de la Infancia y Muerte de Jesús, anónimo [poesía] (c. 1250)²⁴:

Este breve texto, considerado por algunos el poema hagiográfico en pareados más antiguo, aparece junto al *Libro de Apolonio* y a la *Vida de santa María*

²¹ FERNÁNDEZ PEÑA, María Rosa (2009) - *Miniaturas de la Navidad en las Cantigas a Santa María de Alfonso X*. In *La Natividad: arte, religiosidad y tradiciones populares*. San Lorenzo de El Escorial: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 433-448.

²² EL SABIO, D. Afonso (1807) - *Las Siete Partidas*. Madrid: Real Academia de la Historia, tomo I, 276

²³ SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro (2008) - La Biblia en la historiografía medieval. In *La Biblia en la literatura española*. I. Edad Media. 1/2. El texto: fuente y autoridad. Madrid: Trotta.

²⁴ ALVAR, Manuel (1965) - *Libro de la Infancia y Muerte de Jesús (Libre de tres reyes d' Orient)*. Madrid: CSIC.

Egiptiaca en el manuscrito escurialense K-III-4 y suele datarse en la primera mitad del siglo XIII. La obrita contiene información sobre los tramos de la vida de Jesús más oscuros, de ahí que coincida con los evangelios apócrifos en algunos datos.

Como señala Gómez Redondo, este texto poético «selecciona un conjunto de viñetas de la infancia de Jesús con el difícil propósito de engarzar dos núcleos significativos –el nacimiento y la muerte de Cristo– que en apariencia pueden parecer contradictorios, pero que, en el fondo, revelan el hondo misterio de la naturaleza, humana y divina, de Jesucristo»²⁵.

El *Libro de la Infancia* comienza narrando la adoración de los reyes²⁶, que desata la furia de Herodes y provoca la muerte de los inocentes y la huida de la Sagrada Familia a Egipto; momento en el que se desarrolla la parte más original de la obra, ya que no existe ninguna fuente que narre los acontecimientos que suceden durante la huida:

*la Sagrada Familia cae en poder de dos salteadores, uno malo (cuya osadía llega hasta el extremo de querer partir en dos al niño recién nacido: símbolo de los sufrimientos que luego le aguardan) y otro bueno (que se horroriza por tal disparate); en casa de éste se cobijan todos, ocurriendo en ella el primer milagro que obra Jesús: con el agua (nuevo símbolo de salvación) en que ha sido bañado, sana el hijo del ladrón bueno, que había nacido gafó*²⁷.

Más tarde descubrimos que el ladrón malo también tiene un hijo, y que estos dos niños seguirán los pasos de sus padres y serán condenados a morir en la cruz junto a Cristo.

En el *Evangelio árabe de la infancia* hay bastantes casos de curación de leprosos, entre los que destacamos los capítulos XVIII («Curación de un niño leproso», en los mismos términos que se produce la curación del niño en el *Libro*) y XXIII («Los dos bandidos, Tito y Dúmaco, que asaltan a la Sagrada Familia»). El argumento del *Libro* podría proceder de la refundición de esos capítulos, unida al ingenio del anónimo autor, que crea una bella y tierna imagen costumbrista.

El anónimo autor, al igual que los evangelios apócrifos, se centra en los pasajes y personajes más oscuros de la vida de Jesús, que son los que realmente despiertan la curiosidad y centran la atención del pueblo.

²⁵ GÓMEZ REDONDO, Fernando (1996) - *Poesía Española 1. Edad Media: juglaría, clerecía y romancero*. Barcelona: Crítica, 247.

²⁶ Véase texto en anexo.

²⁷ GÓMEZ REDONDO, Fernando (1996) - *Poesía Española 1. Edad Media: juglaría, clerecía y romancero*, 247-248.

Castigos e Documentos del Rey D. Sancho de Sancho IV [prosa] (1292):

El programa de instrucción religiosa salido del IV Concilio de Letrán facilitó la difusión de un tipo de literatura que potenciaba el saber práctico y lo encaminaba hacia el perfeccionamiento de la conducta moral, en particular, la de los jóvenes nobles, llamados a convertirse en espejos en los que se habían de mirar sus súbditos. Nace así un género literario, cuya función era la de educar y formar al príncipe cristiano.

A lo largo del siglo XIII se pueden encontrar varias obras de este signo, como *Poridad de poridades* o el *Libro de Alexandre*, que en la versión del mester de clerecía sigue la línea de los ‘espejos de príncipes’. Y no podemos obviar – salvando las distancias– la relación existente entre el nacimiento de Jesús y el de Alejandro Magno, rodeados ambos de signos y señales maravillosas.

Sancho IV –siguiendo la tradición heredada de su padre, Alfonso X– patrocinó los *Castigos e documentos*, destinados a la educación de su hijo, Fernando. Una obra que en su estructura y temática sigue la línea de los espejos de príncipes europeos, tomando ejemplos de la Biblia, a los que se añaden apólogos orientales y sentencias de autores clásicos.

En el capítulo IX delinea la figura salomónica del rey justiciero y hace un recorrido por la historia de la humanidad mostrando la manera en que Dios castiga la injusticia; el capítulo está construido con materiales bíblicos, casi exclusivamente. En la parte en la que muestra el castigo que dio Dios a aquellos que incurrieron en algún modo de injusticia, menciona –entre otros ejemplos– la matanza de los inocentes por parte de Herodes (Mt 2, 13-18): «Otro sí para mientes en el juicio que dió Dios sobre el rey Herodes por los inocentes que mató á tuerta que fueron ciento é cuarenta é cuatro mill criaturas»²⁸.

Más interesante es el capítulo XXXI, dedicado a la paciencia, que recoge algunos episodios de la infancia del niño: Jesús y los dragones (capítulo XVIII del Evangelio del Pseudo-Mateo), los leones guían la caravana (capítulo XIX del Evangelio del Pseudo-Mateo), el milagro de la palmera (capítulo XX del Evangelio del Pseudo-Mateo) y la palma de la victoria (capítulo XXI del Evangelio del Pseudo-Mateo)²⁹; estas dos últimas escenas, no será la única vez que aparezcan en la prosa medieval castellana, ya que también las encontramos en algunos de los textos del XV que finalmente hemos decidido no incluir en este trabajo por motivos de extensión.

²⁸ *Castigos é documentos del rey don Sancho* in *Escritores en prosa anteriores al siglo XV*, Pascual de GAYANGOS (ed.), Madrid: Rivadeneyra, 1860, 104. Véase también la edición más moderna de *Castigos del rey don Sancho IV* (ed, introducción y notas de Hugo O. BIZZARRI), Frankfurt am Main: Vervuert-Iberoamericana, 2001.

²⁹ Ver anexo final.

SIGLO XIV

Este siglo se caracteriza en Europa por una crisis de calado, que alcanzó también a la Península y –especialmente– al reino de Castilla, dividido por las cruentas luchas civiles protagonizadas por Pedro I el Cruel y los Trastámara.

Los poemas del mester de clerecía presentan determinadas singularidades formales y temáticas, que los diferencian de los poemas del siglo XIII. Los hemistiquios del alejandrino ya no son tan rígidos como en el XIII y, con frecuencia, el hemistiquio pasa a ser octosilábico. La cuaderna vía alterna con otros esquemas estróficos, por lo que se da una polimetría estrófica. Temática y funcionalmente también se observan algunas modificaciones: la tendencia descriptiva y la narratividad de los poemas del siglo XIII dan paso a un fuerte criticismo social y de las costumbres en el XIV. Se evoluciona, así, hacia un tipo de literatura que adopta actitudes de denuncia.

El tema de la infancia de Jesús lo hemos encontrado referenciado en tres textos de este siglo.

«Gozos de la Virgen», anónimo [poesía] (principio del XIV):

Los *Gozos* marianos se difunden en dos versiones de distinta longitud: la más breve hace referencia a siete momentos de la vida de María y aparece testimoniada en la obra de Alfonso X o en Juan Ruiz; mientras que la más amplia hace referencia a doce episodios o escenas. Como indica Gómez Redondo³⁰, son dos los testimonios conservados de la versión más extensa: el que aparece junto al *Libro de Miseria de Omne*³¹ en el ms. 77 de la Biblioteca Menéndez Pelayo y parece estar escrito en el molde de la cuaderna vía; y un testimonio conservado en el ms. 9/5809 de la Real Academia de la Historia, que ha sido estudiado y editado por Ángel Gómez Moreno³². Como veremos más adelante, el Marqués de Santillana también divide los gozos en doce.

En la versión larga de los *Gozos de la Virgen* se hace referencia a varias escenas de la infancia de Jesús, entre los gozos tercero y séptimo: nacimiento de Jesús, adoración de los pastores y los tres Reyes, presentación de Jesús en el templo, huida a Egipto y pérdida del niño en el templo³³.

³⁰ GÓMEZ REDONDO, Fernando (1996) - *Poesía Española 1. Edad Media: juglaría, clerecía y romancero*, 574.

³¹ El *Libro de miseria de omne* es un poema de clerecía que romancea el *De contemptu mundi* y se conserva en un códice facticio de principios del siglo XV, donde se incluyen los *Gozos*. Para una descripción completa del ms. 77, véase SORIANO, Catherine & MIRANDA, Alberto (1993) - *Nueva descripción del manuscrito 77 (Miseria de omne) de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander*. In «Revista de Literatura Medieval», V, 279-285. Los *Gozos de la Virgen* fueron editados por ARTIGAS, Miguel (1925) - *Unos Gozos de la Virgen, del siglo XIV*. In *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*. Madrid: Hernando, I, 371-375.

³² GÓMEZ MORENO, Ángel (1991) - *Los Gozos de la Virgen en el ms. 9/ 5809 de la Real Academia de la Historia in Studia in honorem prof. M. de Riquer*. Barcelona: Quaderns Cremà, 233-245.

³³ Ver texto en apéndice final.

Libro de Buen Amor de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita [poesía] (c. 1343) ³⁴:

En el famoso *Libro del Arcipreste*³⁵, denominación que utiliza el Marqués de Santillana en su *Carta Proemio al condestable de Portugal*, también encontramos alguna referencia a la infancia del niño Jesús. Y, una vez más, esas noticias aparecen en un cántico a la virgen María.

Casi al principio de la obra, en las estrofas 20 a 43, podemos leer dos series de gozos a la virgen y, en ambas series, vemos que en los gozos segundo y tercero se trata el nacimiento de Jesús y la adoración de los Reyes³⁶:

[...]
[25] *En Belem acaesçió
el segundo quando nasció
e sin dolor apareçió
de ti, Virgen, el Mexía.*
[26] *El tercero cuentan las Leyes
quando venieron los reyes
e adoraron al que veyes
en tu braço do yazía.*
[27] *Ofreçiól mirra Gaspar,
Melchior fue ençienso dar,
oro ofreçió Baltasar
al que Dios e omne seía.*
[...]
[36] *El segundo fue conplido
quando fue de ti nascido,
e sin dolor;
de los ángeles servido,
fue luego conocido
por Salvador.*
[37] *Fue el tu gozo tercero
quando vino el luzero
a demostrar
el camino verdadero
a los reyes, compañero
fue en guiar.*
[...]

³⁴ Véase MORREALE, Margherita (1983) - *Los 'gozos' de la Virgen en el Libro de Juan Ruiz (I)*. In «Revista de Filología Española», tomo 63, fasc. 3-4, 223-290; y *Los 'gozos' de la Virgen en el Libro de Juan Ruiz (II)*. In *Revista de Filología Española*, tomo 64, fasc. 1-2, 1984, 1-70.

³⁵ Recordemos que el título de *Libro de Buen Amor* no se encuentra en ninguno de los manuscritos que contienen esta obra y que fue Menéndez Pidal, el que le dio ese título, basándose en las estrofas 13 y 933.

³⁶ RUIZ, Juan, Arcipreste de Hita, (1996) - *Libro de buen amor* (ed. Alberto BLECUA). Madrid: Cátedra, 15-21.

Al final del *Libro de Buen Amor* encontramos otros gozos a la virgen, en las estrofas 1642 a 1648, y una nueva referencia al nacimiento del niño y a la llegada de los Reyes³⁷:

[...]
[1644] *Parió su fijuelo,
¡qué gozo tan maño!,
a este moçuelo,
el trezeno año;
reys vinieron luego
con presente estraño
adorallo.
[...]*

Flor de istorias de Oriente, es una obra fraguada en el *scriptorium* del gran maestre Juan Fernández de Heredia, de origen zaragozano, que se conserva en un manuscrito de El Escorial. Es una traducción hecha según las versiones catalana y francesa de la obra del monje Hayton [prosa historiográfica], del último cuarto del siglo XIV.

Como señala Pedro Sánchez-Prieto, en esta obra hay una curiosa referencia, no bíblica, al pueblo del que proceden los tres reyes magos:

*[...] en el regno de Tarsia ay tres provincias, e los senyores de aquellas provincias se fazen clamar reyes, e an una letra e un language por sí mismos, e aquellas gentes son clamadas iougout, e todos tiempos son estados idolatrices, e encara lo son todos el día de oy, salvant la nación de aquellos tres reyes qui vinieron adorar la nativitat de Nuestro Senyor Jesucristo por la demostraça de la estrella (7v-8r)*³⁸.

CONCLUSIÓN

Planteamos a continuación unas conclusiones parciales del trabajo, que serán ampliadas en la segunda parte del mismo.

Las referencias a la infancia de Jesús en el género teatral son escasas durante los siglos XII, XIII y XIV, pues sólo contamos con el testimonio del *Auto de los reyes magos*; aunque la verdad es que esa nómina aumentará sensiblemente en el siglo XV; y que en todos los casos la temática de la infancia se aborda desde una perspectiva muy ajustada a la de los ciclos litúrgicos, con referencias menos abundantes a la temática de la infancia presente en los evangelios apócrifos.

³⁷ RUIZ, Juan, Arcipreste de Hita (1996) - *Libro de buen amor*, 427-429.

³⁸ SÁNCHEZ-PRIEETO BORJA, Pedro (2008) - *La Biblia en la historiografía medieval*, 163.

Por lo que respecta a la poesía, abundan los gozos y loores de la virgen en los que se menciona la infancia de Jesús como un motivo más que ayuda al ensalzamiento de María y refuerza la imagen de intercesora entre Dios y el Hombre, tan presente en la literatura mariana de la edad media europea y latina. En el caso de este género, las referencias a la infancia se desvían en contadas ocasiones del canon bíblico para hacer referencia a informaciones de la infancia sacadas de los evangelios apócrifos, es el caso de los *Loores* de Berceo o del anónimo *Libro de la Infancia*, que –probablemente– utilizan esos episodios más oscuros de la infancia de Jesús para llamar la atención del auditorio en un contexto de predicación.

En cuanto a la prosa³⁹, comprobamos que la materia apócrifa de la infancia tiene mayor cabida en este género, debido sin duda a su dimensión narrativa, ejemplar y ficcional. Destaca la presencia de episodios milagrosos y fantásticos relativos a la huida a Egipto –como el de la palmera, los dragones o el león– y la pérdida de Jesús en el templo, que marca el final de su infancia y nos transmite una imagen de Jesús como ‘niño sabio’ capaz de vencer con su conocimiento y dar lecciones a los maestros de la comunidad.

³⁹ Incluimos dentro de este género la épica, por su carácter claramente narrativo.

ANEXO

Auto de los reyes magos, anónimo [teatro] (finales del siglo XII):

	[Caspar, <i>solo</i>] ⁴⁰		[Melchior, <i>solo</i>]
	¿dios criador, qual marauila,		ual, criador, atal facinda
	no se qual es achesta strela!		¿fu numqas alguendo falada
	agora <i>prímas</i> la e ueida,	35	o en escriptura trubada?
	poco timpo a que es nacida.		tal estrela <i>non</i> es in celo,
5	¿nacido es el criador		desto so io bono strelero;
	que es de la[s] gentes senior?		bine lo ueo sines escarno
	non es uerdad, <i>non</i> se que digo;		que uno <i>omne</i> es nacido de
	todo esto non uale uno figo.		carne,
	otra nocte me lo catare;	40	que es senior de todo el mundo,
10	si es uertad, bine lo sabre.		asi cumo el cilo es redondo;
	[Pausa]		de todas gentes senior sera
	¿bine es uertad lo que io digo?		i todo seglo iugara.
	en todo, en todo lo prohio.		¿es? ¿non es?
	¿non pudet seer otra <i>sennal</i> ?	45	cudo que uerdad es.
	achesto es i <i>non</i> es al;		ueer lo e otra uegada,
15	nacido es <i>díos</i> , por uer, de		si es uertad o si es nada.
	fembra		[Pausa]
	in achest mes de december.		nacido es el criador
	ala ire, o que fure, aoralo e,		de todas las gentes maior;
	por <i>díos</i> de todos lo terne.	50	bine lo [u]eo que es uerdad;
			ire ala, par caridad.
	[Baltasar, <i>solo</i>]		
20	esta strela <i>non</i> se dond uinet,		[Caspar a <i>Baltasar</i>]
	quin la trae o quin la tine.		<i>díos</i> uos salue, senior: ¿sodes
	¿por que es achesta <i>sennal</i> ?		uos strelero?
	en mos días [no] ui atal.		dezidme la uertad, de uos
	certas nacido es en <i>tírra</i>		sabelo quiro.
25	aquel <i>quí</i> en pace i en guera	55	[¿uedes tal marauilla?]
	senior a a seer da oriente		[nacida] es una strela.
	de todos hata in occidente.		
	por tres noches me lo ueer		[Baltasar]
	i mas de uero lo sabre.		nacido es el criador,
	[Pausa]		que de las gentes es senior.
	¿en todo, en todo es nacido?		ire, lo aorare.
30	<i>non</i> se si algo e ueido.		
	ire, lo aorare,		[Caspar]
	i pregare i rogare.		io otrosi rogar lo e.
			[Melchior a <i>los otros dos</i>]
		60	seniores, ¿a qual <i>tírra</i> , o
			que[redes] andar?

	¿queredes ir <i>com</i> igo al criador rogar?		¿que decides, o ides? ¿a quin ides buscar?
	¿auedes lo ueido? io lo uo [aor] ar.	80	¿de qual <i>terra</i> uenides, o queredes andar? decid me uostros nombres, nom los querades celar.
	[Caspar] nos imos otrosi, sil podremos falar. andemos tras el <i>strela</i> , ueremos el logar.		[Caspar] a mi dizen caspar, est otro melchior, ad achest baltasar. rei, un rei es nacido que es senior de <i>tírra</i> , que mandara el <i>secl</i> o en grant pace sines gera.
65	[Melchior] ¿cumo podremos prouar si es homne mortal, o si es rei de <i>terra</i> o si celestial?	85	
	[Baltasar] ¿queredes bine saber cumo lo sabremos? oro, mira i acenso a el ofreceremos: si fure rei de <i>terra</i> , el oro quera; si fure omne mortal, la mira tomara; si rei celestial, estos dos dexara, tomara el <i>encenso</i> quel <i>pertenecera</i> .		[Herodes] ¿es asi por uertad?
70	[Caspar y Melchior] andemos i asi lo fagamos.		[Caspar] si, rei, por caridad.
	[Caspar y los otros dos reyes, <i>a Herodes</i>]		[Herodes] ¿i cumo lo sabedes? ¿ia prouado lo auedes?
	[Caspar] salue te el criador, <i>dios</i> te curie de mal: un poco te dizeremos, <i>non</i> te queremos al; <i>dios</i> te de <i>longa</i> uita i te curie de mal; imos in romeria aquel rei adorar que es nacido in <i>tírra</i> , nol podemos fallar.	90	[Caspar] rei, uertad te dizremos, que prouado lo auemos.
	[Herodes]		[Melchior] esto es grand ma[ra]uila; un <i>strela</i> es nacida.
75			[Baltasar] <i>sen</i> nal face que es nacido i in carne humana uenido.
		95	[Herodes] ¿quanto i a que la uistes i que la percibistis?
			[Caspar] <i>tredze</i> dias a, i mais <i>non</i> auera, que la auemos ueida i bine percebida.
		100	

- 105 [Herodes]
pus andad i buscad
i a el adorad
i por aqui tornad.
io ala ire
i adorarlo e s c e n a I V]
- 110 [Herodes, *solo*]
¿quin uio numquas tal mal?
¿sobre rei otro tal!
¿aun *non* so io morto
ni so la *terra* pusto!
¿rei otro sobre mi?
¿numquas atal *non* ui!
el siglo ua a caga,
ia *non* se que me faga.
115 por uertad no lo creo
ata que io lo ueo.
uenga mio maiordo[ma]
qui mio aueres toma.
120 [Sale el mayordomo]
id me por mios abades
i por mios podestades
i por mios scribanos
i por meos gramatgos
i por mios streleros
125 i por mios retoricos;
dezir man la uertad, si iace *in*
escrito,
o si lo saben ellos o si lo *an*
sabido.
- [Salen los sabios de la Corte]
- [Los sabios]
rei, ¿que te plaze? he nos
uenidos.
- [Herodes]
¿i traedes uostros escriptos?
- [Los sabios]
rei, si traemos,
130 los meiores que nos auemos.
- [Herodes]
pus catad,
- dezid me la uertad,
si es aquel omne nacido
que estos tres rees man dicho.
di, rabi, la uertad, si tu lo as
sabido.
- [El rabi]
po[r] ueras uo[s] lo digo
que nolo [fallo] escripto.
[Otro rabi, *al primero*]
¿hamihala, cumo eres enartado!
¿por que eres rabi clamado?
140 non entendes las profecias,
las que nos dixo ieremias.
¿par mi lei, nos somos erados!
¿por que non somos acordados?
¿por que *non* dezimos uertad?
- [Rabi primero]
io *non* la se, par caridad.
- [Rabi segundo]
por que no la habemos usada,
ni en nostras uocas es falada.

Loores de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo [poesía] (c. 1250):

- 25 Nueve meses folgó en el tu sancto seno
fasta que el tiempo de la pariçón veno;
quand' se llegó la hora e el cuento fue lleno,
fijo parist' e padre sobre lecho de feno.
- 26 Santo fue el tu parto, santo lo que pariste;
virgo fust' ant' el parto, virgo remaneciste;
pariendo, menoscabo ninguno non prisieste;
el dicho d' Isaía en esso lo complieste.
- 27 Falliéronte lugares, ovist' grant angostura,
en pesebre de bestiasposieste la criatura;
Ábacuch lo dixiera en la su escriptura
Que conteçrié assí e ovo end' pavura.
- 28 Madre, en el tu parto nuevos signos cuntieron:
pastores que velavan nuevas lumbres vidieron,
de gozo e de paz nuevos cantos oyeron,
la verdat de la cosa [estonz' la entendieron].
- 29 Otros signos cuntieron assaz de marabella:
olio manó de piedra,nasció nueva estrella;
el templo fue destructo, quand' parió la puncella;
paz fue por tod' el mundo qual non fue ante d' Ella.
- 30 Siete días passados, vino la luz octava,
circuncidest' el niño, como la ley mandava;
Tú faciés el misterio, mas Elli lo guñava,
Tú cevavas a Elli, Él a ti governava.
- 31 Nueva 'strella paresco estonce en Oriente;
Balaam dixo d'ella, maguer non fue creyente.
[.....]
Sopieron qu' era signo del Rey omnipotente,
a buscarlo vinieron, trayéronli presente.
- 32 Tres dones l' ofrecieron, cad' ún con su figura:
oro, porqu' era rey e de real natura;
a Dios davan encienso, qu' assí es derecha;
e mirra por condir la mortal carnadura.
- 33 Al quarenteno día de la su pariçón,
ofrecístel' en templo, recibíol' Simeón;
mucho l' plogo con Elli, dióli la bendición;
nunca fue ofrecida tan rica oblación.

- 34 Madre, d' aqueste passo profetó Malachías
cómo vernié al templo el amado Mesías;
e Tú, como saviés leyes e profecías,
Tú lo fuisti cumpliendo como venién los días.
- 35 Las nuevas d' esti rëy ívanse levantando,
los reyes de Judea ívanse apartando;
non eran de natura, por end' s' ívan cuitando;
maguer que se denueden, regnará sivuelquando.
- 36 Herodes sobre todos fuertmiente fue irado;
temié perder el regno, por end' era quexado;
asmó un mal consejo, vínoli del peccado;
el mal finó en elli, quand' fue bien denodado.
- 37 Por cayer sobr' el niño, un coto malo puso:
que matassen los niños de dos años ayuso;
Joseph s' alçó con Elli, com' el ángel l' empuso.
¡Rëy de tal justicia de Dios sea confuso!
- 38 Quando los degollavan, cad' uno pued' veer
el planto de las madres quánt grant podrié seer;
como diz' Jheremías, que bien es de creer,
en Rama fue oído el planto de Rachel.
- 39 Quand' entendió Herodes que era engañado,
los magos eran idos, el niño escapado,
dolores lo cubrieron, de muerte fue quexado,
matóse con su mano e murió desesperado.
- 40 Allí murió señero como mal traïdor,
luego t' fizo el ángel de la muert' sabidor;
tornaste de Egipto, do eras morador;
Joseph te ministrava, com' leal servidor.
- 41 En todas las haciendas, Madre, mientes paravas,
de dichos nin de fechos nada non olvidavas;
en las humanas cosas al fijo ministravas,
en las que son durables a Él te comendavas.
- 42 Quand' fue de doce años, maguer niño de días,
ya iva voceando las sus derechurías;
concluíé los maestros, solvié las profecías,
non osavan ant' Él decir sobejañas. [...] ⁴¹

⁴¹ BERCEO, Gonzalo de (1992) - Loores de Nuestra Señora (ed. Nicasio SALVADOR MIGUEL). In *Obra Completa*. Madrid: Espasa Calpe, 859-932.

Libro de la Infancia y Muerte de Jesús, anónimo [poesía] (c. 1250)⁴² :

Açi comença lo libre dels tres Reys Dorient
Pues muchas vezes oyestes contar
de los tres Reyes que vinieron buscar
a Ihesuchristo, que era nado ,

una estrella los guiando; 5
et de la grant marauilla
que les a uino en la villa
do Erodes era el traydor ,

enemigo del Criador.
Entraron los Reyes por Betlem la çibdat, 10
por saber Herodes si sabia verdat ,

en qual logar podrian ffallar
aquell Senyor que hiuan buscar;
que ellos nada non sabien
Erodes si lo querie mal ho bien. 15
E quando conell estudieron
el estrella nunca la vieron.
Quando Erodes oyó el mandado
mucho fue alegre e pagado.
E ffizo senblante quel plazia, 20
Mas nunca vio tan negro dia.
Dixo que de que fuera nado
Nunca oyera tan negro mandado.
«Hitlo buscar sse que deuedes,
venit aqui mostrar-me-lo edes; 25
en qual logar lo podredes ffallar
yo lo yré adorar».
Los Reyes sallen de la çibdat,
e catan a toda part,

⁴² Texto disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02582785400247240759079/p0000001.htm#5>

e vieron la su estrella	30
tan luziente e tan bella,	
que nunca dellos se partió	
Ffasta que dentro los metió	
do la gloriosa era	
el Rey del cielo e de la tierra.	35
Entraron los Reyes mucho omildosos	
e fincaron los ynoios;	
el houieron gozo por mira,	
offreçieron oro e ençensso e mirra.	
Baltasar offreçió horo	40
Por que era Rey poderoso.	
Melchor mirra por dulçora,	
por condir la mortal corona.	
E Gaspar le dio ençiensso	
que así era derecho.	45
Estos Reyes cumplieron sus mandados	
e sson se tornados	
por otras carreras a sus regnados.	
Quando Erodes sso	
que por hi non le an venido	50
mucho sen touo por escarnido.	
E dixo: «¡todo me miro!»	
E quando vio esta maravilla,	
fuerte fue sanyoso por mira;	
e con grant hira que en si auia	55
Dixo a sus vasallos: «¡via!»	
«Quantos ninyos fallar podredes	
todos los descabeçedes»;	
mezquinos que sin dolor	
obedecieron mandado de su sennyor.	60
Quantos ninyos fallauan	
Todos los descabeçauan.	
Por las manos los tomauan,	
por poco que los tirauan,	
sacaban a la vegadas,	65

los braços con las espaldas.
¡Mesquinas, qué cuytas vieron
las madres que los parieron!
Toda madre puede entender
qual duelo podrie seyer, 70
que en el cielo fue oydo
el planto de Rachel.
Dexemos los moçuelos
e non ayamos dellos duelos.
Por quien fueron martirizados 75
Suso al cielo son leuados.
Cantarán siempre delante él,
en huno con Sant Miguel,
la gloriosa tamanyas
sera que nunqua mas fin non haura 80
Destos ninyos que siempre ffiesta façedes.
Si por enogo non lo ouieredes,
dezir uos e huna cosa
de Christo e de la Gloriosa.
Josep jazia adormido, 85
el angel fue a él venido.
Dixo: «lieua varon e ve tu vía,
fuye con el ninyo e con Maria;
vete pora Egipto,
que assi la manda el escripto.» 90
Leuantosse Josep mucho espantado,
pensó de complir el mandado.
Prende el ninyo e la madre
e el guiólos como a padre.
Non leuó con ellos re 95
Sino huna bestia e ellos tres.
Madrugaron grant manyana,
solos pasan por la montanya.
Encontraron dos peyones
grandes e fuertes ladrones, 100
que robauan los caminos

e degollauan los pelegrinos.
El que alguna cosa traxiesse
non ha auer que lo valiesse.
Presos fueron muy festino, 105
sacándolos del camino.
De que fuera los touieron,
entre si ravon ouieron.
Dixo el ladron mas fellón,
«Asi seya la petçión: 110
Tu que mayor e meior eres
descoig dellos qual mal quisieres;
desi partamos el mas chiquiello
con el cuchiello».
El otro ladron touo que dixie fuerte cosa 115
Et fablar por miedo non osa,
por miedo que sse hiraria
e que faria lo que dizia.
Antes dixo que dizia sseso, 120
e quel partiessen bien por pesso.
«Et oyas me amigo por caridat
e por amor de piadat:
penssemos de andar
que hora es de aluergar. 125
En mi casa aluergaremos
E cras como quirieres partiremos.
E ssi se fueren por ninguna arte
yo te pecharé tu parte».
¡Dios!, que bien recibidos son 130
de la muger daquell ladron.
A los mayores daua plomaças,
e al ninyo toma en braço;
e faziale tanto de plaçer
quanto mas les podie fer. 135
Mas ell otro traydor quisiera luego
Que antes ques posasen al fuego,
manos e piedes les atar,

e en la carçel los echar.	
El otro ladron començo de fablar	140
como oyredes conptar:	
«Oyas me amigo por caridat	
e por amor de piedat;	
buena cosa e fuerte tenemos,	
cras como quisieres partiremos.	145
E ssi se fueren por ninguna arte	
Yo te pechare tu parte.»	
La vespeda nin come nin posa	
Siruiendo a la Gloriosa.	
E ruegal por amor de piedat	150
Que non le caya en pesar,	
E que su fijo lo de ha bañar.	
La Cloriosa diz: «banyatle,	
e fet lo que quisieredes,	
que en vuestro poder nos tenedes.»	155
Va la huespeda correntera	
E puso del agua en la caldera.	
De que el agua houo asaz caliente,	
el ninyo en braços prende.	
Mientras lo banya al non faz	160
sino cayer lagrimas por su faz.	
La Gloriosa la cataua;	
Demandól porque lloraua;	
«Huespeda, ¿porque llorades?,	
non me lo çeledes si bien hayades».	165
Ella dixo: «non lo çelaré amiga	
mas queredes que uos diga.	
Yo tengo tamanya cueyta	
que querria seyer muerta.	
Un fijuelo que hauia	170
Que pari el otro dia,	
afelo alli don jaz gafo	
por mi pecado despugado.»	
La Gloriosa diz: «dármelo varona,	

yo lo banyaré que no so ascorosa;	175
e podedes dezir que en este annyo Non puede auer meior vannyo.» Ffue la madre e prisolo en los braços, a la Gloriosa lo puso en las manos. La Gloriosa lo metio en el agua	180
do banyado era el Rey del çielo e de la tierra. La vertut fue fecha man a mano, metiol gafo a sacól sano. En el agua fincó todo el mal, tal lo saco com un cristal.	185
Quando la madre vio el fijo guarido grant alegria a consigo. «Huespeda, en buen dia a mi casa vieniestes Que a mi fijo me diestes. Et aquell ninyo que alli yaz	190
que tales miraglos faz, a tal es mi esperança que Dios es sines dubdança.» Corre la madre muy gozosa, al padre dize la cosa.	195
Contól todo cómol auino, mostról el fijo guarido. Quando el padre lo vio sano non vio cosa mas fue pagado;	200
e por pauor del otro despertar, pensó quedo des leauantar; e con pauor de non tardar Priso carne, vino e pan. Pero que media noche era Metiose con ellos a la carrera.	205
Escurriolos fasta en Egipto, Asi lo dize el escripto. E quando de ellos houo a partir merçet les començo de pedir, que el fijo que ell ha sanado	210

suyo seya acomendado.
A tanto ge lo acomendo de suerte
que suyo fues a la muerte.
La Gloriosa ge lo ha otorgado;
el ladron es ya tornado [...]

*Castigos e Documentos del Rey D. Sancho de Sancho IV [prosa] (1292)*⁴³:

Capítulo XXXI.

Que fabla de cuán noble cosa es la paciencia, é cuántos bienes nacen della.
... E con grand paciencia lo parió la gloriosa Virgen Santa María, su Madre, sin dolor é sin corrompimiento de sí mesma, é sin todo mal. E con grand paciencia lo tomó desde fue nascido é lo envolvió en su almajar, é le puso en el pesebre ante el buey é el asno.

Con grand paciencia fuyó con él para Egipto por miedo del rey Heródes, cuando mandó matar los inocentes. Segund cuentan los nazarenos en los sus Evangelios, dicen que yendo José é la gloriosa Virgen María por su camino, vieron una cueva, é porque facia gran calentura, fueron á ella por reposar y un poco. E estando allí Santa María, tenie el niño chiquito en su regazo, é andaban con ellos tres mancebos é una doncella. É ellos así estando salieron de la cueva á ellos muchos dragones, é cuando los vieron venir, dieron grandes voces con grand pavor de muerte que hobieron. É cuando esto vió Jesucristo levantóse en pié, é pasóse ante ellos; é desde que los dragones lo vieron dejáronse todos caer en tierra é adorárosle, é después fuéronse su carrera. É Jesucristo fue en pos dellos, é díjoles que non tornasen á facer mal á ninguno de su compañía. Otrosí vinieron despues á ellos muchos leones pardos é muchas maneras de bestias bravas, que les tovieron compañía en tanto que andodieron por el desierto, é iban siempre guiándoles por do fuesen, é facian señal que habian grand alegría en ir en su compañía.

Mas el primero día que la gloriosa Señora Santa María vió las bestias fieras bravas, fue muy espantada que non le meciesen mal al niño; é el niño desde que la vió turbada comenzó á haber alegría é á confortarla. E díjole: «Madre mía é Señora, non hayades miedo, que non nos vienen facer mal, que antes vienen al mi servicio é al vuestro.» E con esto que dijo el glorioso niño fueron todos confortados.

⁴³ *Castigos é documentos del rey don Sancho in Escritores en prosa anteriores al siglo XV*, Pascual de GAYANGOS (ed.), Madrid: Rivadeneyra, 1860, 145-146.

É en este comedio andaban todos de consuno los leones é las otras bestias bravas con las ovejas é con los otros ganados que levaban, é iban retozando é habiéndolo placer, é non se facian mal el uno al otro, é andaban paciendolos todos de consuno. E aquí se complió lo que dijo Isaías: «El leon é el buey comerán en uno paja, é el lobo é el cordero pacerán en uno.» É aun por verdat levaban toda su hacienda en dos bueyes por el desierto, que era muy grande, é á cabo de tres días entraron por un desierto, é Santa María hobo muy grand miedo por la grand calentura del sol, é Joseph cató é vió una palma muy fermosa é muy espesa de ramas, et facia y muy buena sombra, é levólo allí. Et el niño estando en el regazo de su madre, cató á la palma, é vióla estar cargada de dátiles, é dijo á Joseph que le diese de aquellos dátiles. Respondió Joseph é dijo: «Mucho só maravillado de lo que dices: ellos estando tan altos, ¿cómo los podré alcanzar? No sé cómo te los dé; por cierto mas me pesa que non tenemos agua para nos nin para estas nuestras bestias que están traspasadas de sed.» É cuando esto oyó Jesucristo dijo á la palma: «Abájate, palma, é faz placer del tu fruto á mi Madre.» E luego se apremió la palma fasta los piés de Santa María, é todos comieron de aquel fruto quanto les fue menester, é non se quiso erguir la palma, é esperaba de se erguir por mandado de aquel Señor por quien se abajara. Et aquí se complió lo que dijo Salomon: «Sobiré en la palma é tomaré del su fruto.» E entonce el dicho Jesucristo dijo: «Palma, enderézate, é sey compañera de las otras palmas que son en paraíso, é abre tus raíces, de que salga una fuente de agua de que beba toda esta compañía.» Et la palma se erguió luego, é salia de las sus raíces una fuente muy clara é fria é muy sabrosa. E cuando ellos vieron la fuente fueron muy alegres, é bebieron della, é dieron á sus bestias á beber é dieron gracias á Dios. E otro día siguiente, cuando hobieron á mover de allí, dijo Jesucristo á la palma: «Este don é esta gracia te dó, que un ramo sea tomado de ti de los mis ángeles, é sea puesto en el paraíso terrenal del mi Padre.» E luego apareció el ángel con muy grand claridad sobre la palma, é tomó un ramo é fué con él. E cuando esto vieron cayeron amortecidos en tierra con pavor del ángel así como muertos. E cuando Jesucristo así los vió espantados díjoles: «¿Por qué vos espantades? ¿Non sabedes que esta palma que yo fago levar que es vistoria de todos los santos? Otrósí será llamada en el paraíso de los altos electos.» E cuando esto vieron, fueron alegres é levantáronse luego.

E Joseph dijo á Jesucristo: «Señor, la calentura nos acoita mucho; si te plouiere vayámonos á par del mar por las ciudades que yacen á par dél, é por allí irémos mas folgados.» Et Jesucristo dijo: «Non temas, que las jornadas son pequeñas de manera que hoy llegáremos á Egipto.» Et fueron muy alegres por esta maravilla, é llegaron á la entrada de Hieropolis, que es provincia, é entraron en una cibdat que habia nombre Sieño; é porque non conocían á ninguno en

aquella cibdat do fuesen posar, fuéronse al templo que era llamdo capitolio de los egipcianos.

Con grand paciencia lo crió despues Santa María, su Madre...

«Gozos de la Virgen», anónimo [poesía] (principio del XIV)⁴⁴:

- 9 [...] El tercero de tus gozos fue de salud e de vida,
 cuando a los nueve meses veniste parida:
 pariste Dios e omne, e non fuete corronpida,
 por esto que non creyó Judea fue perdida.
- 10 En este mesmo gozo vinieron los pastores,
 los que fueron por el ángel de aquesto sabidores,
 denunciando a tu fijo, dándole gracias e grandes loores;
 tornáronse al ganado donde eran guardadores.

Ruégote por este gozo, virgen coronada;
que seas en el tiempo de mi muerte muy dulce abogada,
por que del tu enemigo la mi alma sea librada
e de los tus sanctos ángeles acompañada.

El cuarto de los tus gozos, señora, fue de gran maravilla,
que cuando nació el tu fijo nació una nueva estrella,
viéronla los tres reys e sopiéronla conocer,
e cada uno con sus dones guiáronse por ella.

E a los treze días de la su aparición
entraron al tu fijo con muy gran devoçión,
ofreciéronle grandes dones de muy rica oblación;
recibiólos él todos, e dioles su bendición.

El tu quinto gozo, señora, fue de gran contemplación
cuando ofreciste el tu bendito fijo en los brazos del justo Simeón,
nunca fue ofrecida tan rica oblación.

⁴⁴ Seguimos el texto de GÓMEZ REDONDO, Fernando (1996) - *Poesía Española l. Edad Media: juglaría, clerecía y romancero*. Barcelona: Crítica, 581-584. Las estrofas numeradas proceden del ms. 77 y las que no llevan numeración siguen el ms. 9/5809, para suplir las lagunas del ms. 77 en los gozos cuarto y quinto.

Ruégote por este gozo, madre Sancta María,
que me guardes de todo pecado de noche e de día,
por que merezca morar en la tu compañía.

- 13 El sexto de tus gozos fue muy maravilloso,
 cuando dixo el ángel a Josepe tu esposo
 que tomase a Ti, madre, e al tu fijo precioso,
 que se fuese a Egito, ay sería gozoso.
- 14 Ruégote por este gozo, Señora, merced te pido
 que las mis oraciones non las ayas en olvido.
 Tú me guarda e me defiende del mortal enemigo
 por que yo pueda morar en el reino del tu fijo.
 Amén.
- 15 El seteno de tus gozos que oviste
 cuando entre los maestros el tu fijo fallaste;
 viste que los vencía: Tú mucho te gozaste,
 mas todos los sus dichos en tu corazón los guardaste.

BIBLIOGRAFÍA

AAVV (2008) - *La Biblia en la literatura española* (2 vols.). Madrid: Trotta & Fundación San Millán de la Cogolla.

ALVAR, Manuel (1965) - *Libro de la Infancia y Muerte de Jesús (Libre de tres reyes d' Orient)*. Madrid: CSIC.

Carlos, ALVAR & MEGÍAS, José Manuel Lucía (2002) - *Diccionario filológico de literatura medieval española*. Madrid: Castalia.

ÁLVAREZ PELLITERO, Ana M^a (1990) - *Teatro medieval*. Madrid: Espasa Calpe.

ARTIGAS, Miguel (1925) - «Unos *Gozos de la Virgen*, del siglo XIV». En *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*. Madrid: Hernando, I, 371-375.

BARANDA, Nieves & INFANTES, Víctor (1995) - *Narrativa popular de la edad media*. Madrid: Akal.

BERCEO, Gonzalo de (1992) - «*Loores de Nuestra Señora*». En *Obra Completa* Madrid: Espasa Calpe.

BIZZARRI, Hugo (2001) - *Castigos del rey don Sancho IV*. Ed., introducción y notas de Hugo Bizzari Frankfurt am Main: Vervuert-Iberoamericana.

D. ALFONSO el Sabio (1807) - *Las Siete Partidas*. Madrid: Real Academia de la Historia, tomo I.

DEYERMOND, Alan D. (1973) - *Historia de la literatura española I. La Edad Media*, Barcelona: Ariel.

Diccionario de la Real Academia Española (22^a edición) <http://buscon.rae.es/draeI/>

Evangelios apócrifos. Madrid: Arkano Books, 2004.

FERNÁNDEZ PEÑA, María Rosa (2009) - «Miniaturas de la Navidad en las *Cantigas a Santa María* de Alfonso X». En *La Natividad: arte, religiosidad y tradiciones populares*. San Lorenzo de El Escorial: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 433-448.

FRADEJAS LEBRERO, José (2005) - *Los evangelios apócrifos en la literatura española*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor (1978) - «Los *Loores de Nuestra Sennora*. 'Un *Compendium Historiae Salutis*'». En *Actas de las II Jornadas de Estudios Berceanos*, Berceo 94-95, 133-189.

GAYANGOS, Pascual de (1860) - «Castigos é documentos del rey don Sancho». Ed. de Pascual de Gayangos. En *Escritores en prosa anteriores al siglo XV*. Madrid: Rivadeneyra.

GÓMEZ MORENO, Ángel (1991) - «Los *Gozos de la Virgen* en el ms. 9/ 5809 de la Real Academia de la Historia». En *Studia in honorem prof. M. de Riquer*. Barcelona: Quaderns Cremà, 233-245.

GÓMEZ REDONDO, Fernando (1996) - *Poesía Española 1. Edad Media: juglaría, clerecía y romancero*. Barcelona: Crítica.

HUERTA CALVO, Javier (1984) - *El teatro medieval y renacentista*. Madrid: Playor.

HUERTA CALVO, Javier (2003) - *Historia del teatro español. De la edad media a los siglos de oro*. Dir. de Javier Huerta Calvo. Madrid: Gredos, vol. I.

La Sagrada Biblia. Bogotá: Zamora editores, 2002.

LAZAR, Moshé (1965) - *La Fazienda de Ultra Mar*. Ed. de Moshé Lazar. Salamanca: Acta Salmanticensia.

MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesús, (1999) - *Historia de la literatura española. Edad media*. León: Everest, vol. I.

MONTANER FRUTOS, Alberto - *Cantar de Mio Cid*. Ed. modernizada y digital, http://www.caminodelcid.org/Camino_ElCantarenPDF.aspx

MONTANER FRUTOS, Alberto (2007) - *Cantar de Mio Cid*. Ed. de Alberto Montaner Frutos. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

MORREALE, Margherita (1983) - «Los 'gozos' de la Virgen en el Libro de Juan Ruiz (I)». En «Revista de Filología Española», tomo 63, fasc. 3-4, 223-290; y «Los 'gozos' de la Virgen en el Libro de Juan Ruiz (II)». En «Revista de Filología Española», tomo 64, fasc. 1-2, 1984, 1-70.

Poema de mio Cid. Ed. de Colin Smith. Madrid: Cátedra, 1994.

RUIZ, Juan (1996) - *Libro de buen amor*. Ed. Alberto Blecua. Madrid: Cátedra.

RUIZ RAMÓN, Francisco (1992) - *Historia del teatro español (desde sus orígenes hasta 1900)*. Madrid: Cátedra.

SORIANO, Catherine & MIRANDA, Alberto (1993) - «Nueva descripción del manuscrito 77 (*Miseria de omne*) de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander». En «Revista de Literatura Medieval», V, 279-285.

TORO PASCUA, M^a Isabel (2008) - *La Biblia en la Literatura Española I. Edad Media* (2 vol.). Coord. de M^a Isabel Toro Pascua. Madrid: Editorial Trotta/ Fundación San Millán de la Cogolla.

VORÁGINE, Jacobo de (2006-2008) - *La leyenda dorada* (2 vols.). Madrid: Alianza editorial.